



Mi médico, mi amigo

Doctor y paciente se alían contra la enfermedad. Una relación que ha cambiado. Estos testimonios así lo demuestran. *Por VIRGINIA MADRID / Fotos: JAVIER ESTRADA*

Los tiempos han cambiado y mucho. Atrás quedó el paciente sumiso y el médico al que había que tratar de usted. Pero a pesar de los cambios, ¿por qué la relación entre ambos sigue sin fluir? ¿Cuál es el mayor reto al que debe hacer frente esta relación? Para la catedrática de Sociología y experta en salud Amparo Almarcha, “los especialistas deben ganar la batalla contra el tiempo. La falta de tiempo es su peor enemigo, junto a la tecnificación de la medicina y la masificación de pacientes. Además, la relación

médico paciente debe orientarse hacia un modelo más humanístico y personal, basado en el diálogo y el respeto. Otro reto es que en las escuelas de medicina se tengan en cuenta las profesiones paramédicas (psicólogos, rehabilitadores, comadronas...), ya que realizan una labor complementaria al ejercicio médico. En cuanto al paciente debe respetar al profesional, aceptar la enfermedad y no hacer responsable al médico de su dolencia”. Mientras todos esos retos llegan, cuatro testimonios nos demuestran que otra relación entre médicos y pacientes es posible. ■

“Ejerzo como médico, pero soy una persona”

Médico. JOSÉ LUÍS VIVANCO. Oncólogo pediatra del Hospital Doce de Octubre, de Madrid.

“En oncología pediátrica, la relación médico paciente es **más afectuosa** que en otras especialidades. El momento más duro es decirle a unos padres que **su hijo** tiene leucemia. Por eso, procuro hacerlo despacio, con tacto, eligiendo las palabras y aportando **esperanza**. Además, respondo a todas sus preguntas, porque ahí reside la confianza y les intento **tranquilizar**. Por supuesto que les cojo cariño a los pequeños y también lo paso mal cuando se nos va un niño. Ejerzo como médico, pero soy una persona”.

“Me ha ayudado a sobrellevar la enfermedad”

Madre del paciente: ISABEL MONTEALEGRE. Tiene dos hijos. Sergio, de tres, padece leucemia.

“Cuando me confirmaron que Sergio tenía leucemia no me lo creía. En seguida empezamos con la **quimioterapia** y ya ha pasado lo peor. Aunque la enfermedad del niño está siendo una experiencia muy **difícil**, contar con un médico como él, que ha respondido a mis preguntas hasta en los pasillos, **me ha dado ánimos** cuando me veía triste y se ha mostrado humano ante mi dolor, me ha ayudado a sobrellevarlo con **entereza**. Comprendo que los médicos se protejan para no sufrir, pero no que se conviertan en hielo”.

EL DOCTOR INTERNET

LA INFORMACIÓN sanitaria en la red está cambiando la relación entre médicos y pacientes. Así lo explica José Joaquín Mira, uno de los autores de un estudio en el que la principal conclusión es que el 31% de los médicos cree que la Red está complicando su relación con los pacientes y minando su credibilidad. Los pacientes, al poder acceder a información médica a través de las webs, opinan e incluso discuten sobre el diagnóstico, pronóstico y tratamiento.

EL 40% DE los españoles navega en busca de información sobre salud y acuden a la consulta con información acerca de su dolencia.



“Hay que reflexionar sobre lo que sufren”

Médico. RAFAEL BAÑARES. Hepatólogo del Hospital Gregorio Marañón, de Madrid.

“En la relación médico paciente el respeto debe ser mutuo y esto hoy se está perdiendo. A pesar de los años, **sigo sufriendo** cuando pierdo a alguno de mis pacientes. Creo que la clave está en aprender a encauzar ese dolor y en asumir que la **vida y la muerte** van unidas en este oficio. Es positivo que los médicos caigamos alguna vez enfermos para reflexionar sobre lo que sufren y sienten los pacientes. Me considero **un buen enfermo**: no soy nada protestón y confío plenamente en la opinión del médico”.

“Lo que me pida se lo doy, es como de mi familia”

Paciente. INMACULADA MORENO. Transplantada de hígado por padecer hepatitis C.

“El 26 de mayo 2006 me sometí a un transplante de hígado y volví a nacer. El apoyo de mi familia ha sido imprescindible durante **mi enfermedad**, pero también contar con la profesionalidad y el trato cercano del dr. Bañares. Él me ha dado confianza, seguridad y ánimo. Cuando venía a consulta, llegaba muy nerviosa y **él me tranquilizaba** y me daba ánimos, pero siempre diciéndome la **verdad**. Por eso, lo que me pida se lo doy. Me conquistó por su humanidad y su buen hacer como médico. Hoy ya es como de mi familia”.

Del 12 al 18 de junio de 2010 **Mujer hoy** 21

VIDAS PRIVADAS



“La distancia entre médico y paciente se ha acortado”

Médico. JUANCHO GARCÍA VELASCO. Director del Centro IVI Madrid.

“La distancia entre médico y paciente se ha acortado tanto que hasta las mesas de las consultas son **más estrechas**. Nuestras mayores **carencias** son la falta de empatía y el no saber cómo comunicar una mala noticia al paciente. Y es que ser médico no es incompatible con ser **cariñoso con el enfermo**. Pero creo que la actitud del médico también varía según la especialidad, los **cirujanos** suelen ser más distantes, mientras que los pediatras están hechos de una pasta especial”.

“No sólo es mi especialista, confío en él plenamente”

Paciente: ROSA MAESTRO. Se sometió a un tratamiento de fertilidad en el centro IVI.

“A los 38 años me sometí a un tratamiento de infertilidad. El dr. García Velasco me aconsejó que probara con la **fecundación in vitro**. Al primer intento me quedé embarazada y tuve a **mi hija Alba**. Meses más tarde volví a contactar con él porque decidí crear una web para las madres solteras por elección (www.masola.org) y necesitaba un medico que aportara toda la información médica y él aceptó. Juancho ha pasado de ser mi médico a convertirse en una persona en la que confío y a la que aprecio mucho”.

“Haberme operado, me ayuda a empatizar”

Médico. PATRICIA MANCEBO. Cirujana plástica, estética y reparadora de la Clínica Londres.

“A diferencia de otros médicos yo no tengo pacientes, sino **clientes**, no les curo, sino que mejoro su físico. Y eso se nota en el trato, es más de **tú a tú**. Además, el hecho de haberme operado me ayuda a empatizar mejor y saber qué les preocupa. También está la cuestión de género, **una cirujana** sabe lo importante que es para una mujer operarse del pecho. Soy realista y **honesto** y prefiero decirle que no se opere a una clienta antes que defraudarla. Yo como paciente, soy terrible”.

“Nunca me engañó sobre el dolor que iba a sentir”

Paciente: NURIA GIL. Se sometió a una cirugía de mamoplastia (aumento de pecho) en 2008.

“Recuerdo que consulté otras clínicas y al final, me decidí por ésta, porque **simpatice más** con la cirujana, quizá por el hecho de ser mujer y porque me dio mucha seguridad, ya que desde el principio me contó cómo iba a ser todo el proceso y **no me engañó** cuando me relató que al día siguiente iba a tener muchos dolores. Incluso, el día de la intervención, me llamó por la tarde para ver cómo me encontraba. Al final, todos los pacientes queremos un médico que sea honesto, comprensivo y **buen profesional**”.

